

14-D: Las reivindicaciones siguen pendientes

Para atenderlas no es necesario aumentar los impuestos ni el déficit público

Las reivindicaciones concretas de los cuatro puntos: cobertura de desempleo, equiparación de las pensiones mínimas al Salario Mínimo Interprofesional, incremento de los dos puntos y derecho a la negociación colectiva de los funcionarios, han sido cuantificadas por CC.OO. en 437.436 millones de pesetas. Esta cifra puede obtenerse de los superávits de recaudación sin recurrir al bolsillo de los contribuyentes ni a aumentar el déficit público.

Desde el Gobierno se ha intentado difundir la idea de que la cantidad necesaria para atender las reivindicaciones del 14 de diciembre significa aumentar la presión fiscal; es decir, tiene que salir del bolsillo de los ciudadanos. O supone incrementar el déficit, público.

Ambos extremos son falsos y parecen inscribirse en ese posible intento del Gobierno de no cumplir las reivindicaciones del 14 de diciembre.

Las reivindicaciones de los sindicatos se pueden atender simplemente con los superávits de recaudación fiscal, superávit en las cotizaciones básicas del desempleo y exceso de cuotas de la Seguridad Social. He aquí las cifras desglosadas de estos superávits.

Ejercicio 1988 (millones de ptas.)

Superávit de recaudación fiscal	700.000
Superávit de cotizaciones básicas de desempleo (INEM)	128.000
Superávit de cuotas de la Seguridad Social (a falta de cerrar, en torno a)	40.000
Total.....	868.000

El exceso de recaudación es casi el doble de lo que demandan los sindicatos. Obviamente, no hace falta recurrir a ningún tipo de impuesto ni al bolsillo de nadie.

El gobierno intenta echar un pulso a los sindicatos

Durante la negociación, los sindicatos pudimos comprobar que para el Gobierno las negociaciones eran sólo una gigantesca operación de imagen, que con sus ofertas «gota a gota» pretendían echar un pulso a los sindicatos y demostrar que éstos eran inmovilistas.

Los cuatro puntos concretos que forman parte de las reivindicaciones del 14 de diciembre son puntos mínimos que se deben al incumplimiento por parte del Gobierno de sus propias promesas o de sus previsiones. Los sindicatos tienen, por tanto, poco margen de maniobra.

Son reivindicaciones mínimas que el Gobierno debía haber cumplido sin necesidad, incluso, de huelga general.

Entonces, se comprenderá fácilmente que cuando se nos pide a los sindicatos una especie de regateo, como si fuese una negociación cualquiera, lo que en realidad se nos está pidiendo es que nosotros vayamos liberando al Gobierno de su responsabilidad contraída con aquellos compromisos. No cabe el regateo, lo que sí cabe, y lo hemos dicho por activa y por pasiva, es adecuar los procesos, flexibilizar en las formas y en los métodos para alcanzar esos objetivos.

Pero el cumplimiento de estos compromisos pendientes entendemos que se ha convertido en un problema de ética política. No se pueden prometer o firmar compromisos y actuar posteriormente de manera alegre e irresponsable, como un Gobierno moroso, que más que pensar en la negociación y el acuerdo con los sindicatos está pendiente de marcharse sin pagar, convocando elecciones anticipadas en el momento más favorable para sus intereses partidarios. Con esta actitud se daña irreversiblemente el diálogo social y la credibilidad de las propuestas gubernamentales de concertación.

La lucha continúa

Como ocurriese en el largo conflicto de la enseñanza pública, el Gobierno, continuando con su actitud de «despotismo desilustrado», pretende otorgar algunas mejoras sociales, antes de pactarlas con los sindicatos. Todo lo que el PSOE, aliado con la derecha, aprobó en el Parlamento, es un resultado directo y un fruto de la presión social y popular que se ha manifestado en España el 14 de diciembre. Si no hubiera sido por la movilización, el Gobierno no hubiese aportado ni una sola peseta para mejoras sociales, instalados como estaban y siguen estando en una apología triunfal de una política económica más que discutible y que tiene unos costes sociales que colocan a España en una situación muy negativa respecto a la CEE.

Nadie nos ha regalado nada y vamos a seguir presionando para conseguir lo que nos deben.

- **Por la recuperación del poder adquisitivo de quienes dependen de los PGE**
- **Por el mantenimiento y la creación de empleo**
- **Por la reforma de la Seguridad Social y clases pasivas**